



El Eco de Cartagena

Año XXXII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9212

←PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN←

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas. Tres meses, 6 id.—Provincias.—Tres meses, 7'50 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia se dirigirá al Administrador.

←CONDICIONES←

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. J. rett rue Caumartin, 61. y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31. y en Londres, Agencia General Española, 6, Great Winchester, Street

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, n.º 1 (Pasad. de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas 12.000.000
Primas y reservas... » 40.697.980

Total..... » 52.697.980

29 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIO

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 18.301.675,53.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Viuda de Soro y C.ª. Plaza de los Caballos, 15, bajo.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera Dotal, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Viuda de Soro y C.ª. Plaza de los Caballos, 15, bajo.

VIERNES 15 DE JULIO DE 1892.

MOSAICOS.

Más de mil dibujos diferentes en las tres clases que hoy se fabrican, en madera, barro cocido y cemento hidráulico. Precios directos de las respectivas fábricas.

Museo Comercial.—Puerta de Murcia 38-40 y 42. Pasaje Conesa.

PREVISIÓN DEL TIEMPO

SEGUNDA QUINCENA DE JULIO

Los cambios atmosféricos más importantes que han de ocurrir en la quincena, pueden reducirse á dos periodos: uno desde el 18 hasta el 20, y el otro desde el día 23 hasta el 27.

Dos corrientes atmosféricas concurrirán á la formación del primer cambio atmosférico, en que el día 18 tendrá su centro en las islas Azores, y otra que en el mismo día estará situada hacia los parages de Madera, fusionándose con la anterior el día 19, en su movimiento de

avance hacia las costas occidentales de Europa, donde se sentirán sus efectos del 18 al 19.

Producirá en nuestra península del 18 al 19 también algunas tormentas y lluvias tempestuosas propias de este mes con vientos de entre Sur y Oeste.

El miércoles 20 estará situado el centro de la depresión hacia el N. O. de España y su acción se extenderá por ella y por el golfo de Guinea.

Ocasionará en nuestra península en dicho día 20 algunas lluvias tempestuosas y tormentas, especialmente en la región septentrional, con vientos de entre S. O. y N. O.

El jueves 21 estará situado el centro de la depresión en el canal de la Mancha, siendo ya su acción poco sensible en nuestra península.

El segundo periodo tempestuoso que durará desde el 23 hasta el 27, será ocasionado por tres depresiones que contribuirán á tener perturbada la atmósfera en dichos días. Una de ellas será motivada por una

borrasca que girará su acción el 23 en el Archipiélago Inglés; pero no será muy sensible en nuestras regiones, porque al mismo tiempo, y en esos mismos días, abordará á nuestra península otra depresión oceánica.

Esta duplicidad de corrientes producirá en nuestras regiones un notable cambio atmosférico, que se sentirá en los días 23 y 24. Será de notable intensidad para la época á que corresponde atenuada en unos puntos y aumentada en otros por el estado de lucha entre las fuerzas representativas de ambos centros de acción, á que antes hemos hecho referencia. Ocasionará en nuestra península lluvias tempestuosas bastantes generales y tormentas con vientos variables predominando los del S. O.

Desde el 25 al 27 adquirirá mayor intensidad este periodo tempestuoso porque otra nueva depresión avanzará por el Atlántico con dirección á Europa.

De modo, que el lunes 25 tendremos otra nueva situación de lucha de corrientes atmosféricas: unas que se dirigirán desde los parages de Madera á lo largo de nuestras costas occidentales, para unirse al ya referido centro tempestuoso que avanzará por el Atlántico, en dirección al golfo de Guinea: otros que ya fusionadas constituirán el grupo tempestuoso del mar Cantábrico, y por último, otras que actuarán en el Africa septentrional, extendiendo su acción á nuestra península.

Por estas circunstancias, más bien que por su intensidad, han de tener lugar alguna influencia los fenómenos meteorológicos que en este día han de ocurrir, siendo bastante generales en nuestra península las lluvias tempestuosas y tormentas con vientos variables, predominando los de entre S. O. y Noroeste.

Desde el martes 20 quedará más libre la acción tempestuosa del Atlántico, que tendrá su cambio

en este día en el golfo de Vizcaya.

También en nuestra península será bastante tempestuoso dicho día 26, predominando los vientos de entre S. O. y N. O.

El miércoles 27 será para nuestras regiones el último de este periodo tempestuoso, al cual puede considerarse como el más notable de este mes.

Las regiones del N. E. será donde especialmente se sentirá su influencia al pasar el centro tempestuoso desde el golfo de Vizcaya al de León.

Dominarán los vientos de entre N. O. y N. E. disminuyendo sensiblemente la temperatura.

El jueves 28 se encontrará en el golfo de Génova el centro de los últimos restos de la depresión que venimos examinando, y su acción será poco perceptible en nuestra península.

NOHERLESOOM.

COLABORACION INEDITA.

EL JUBILADO

Una tarde al pasar el anciano señor por la calle de... observó que había papeles en el piso tercero, de una de aquellas casas.

Atravesó la calle, se llegó á la portería y cortésmente pidió ver el piso desalquilado; la portera le acompañó ponderándole las buenas cualidades de la finca; examinó detenidamente el cuarto, le agradó su distribución, le sedujo la tranquila vida del barrio, preguntó por el precio y como no le pareció caro, lo tomó para vivir en él.

Al día siguiente firmó el contrato de arriendo y cuando la portera quiso saber su posición y estado, contestó diciendo que era jubilado de Gracia y Justicia, soltero y que se llamaba Pedro Antúnez.

El Sr. Antúnez se estableció en su casita; la portera se encargó de la asistencia doméstica y él pasaba el tiempo en leer, fumar y pasear siempre sólo por donde mejor le parecía. Se levantaba tarde é invariablemente se recogía temprano; jamás alteró su costumbre;

los vecinos le llamaban el «viejo metódico».

No recibía visitas, ni tenía amigos ni parientes, tampoco el cartero llevó nunca á la portería ninguna carta para el jubilado, que ya lo había advertido, era soltero y no tenía pariente alguno en el mundo.

No bastaba saber que era jubilado de Gracia y Justicia, los curiosos deseaban saber más y al despertarse la curiosidad empezaron las congeturas.

—Debe haber sido un personaje, dijo uno cierta vez, porque yo le he visto saludándose en la calle con un magistrado de alto copete.

El viejo supo por la portera todo lo que se decía; se encogió de hombros al saberlo y no dijo nada. La «señá Vicenta» que esperaba una franqueza de su inquilino tuvo un desencanto al ver que no podía satisfacer la curiosidad del barrio refiriéndoles algo cierto acerca del hombre y considerando que no le convenía perder por esto la buena amistad que con él tenía, se aguantó y calló, so pena de perder el buen salario que recibía por su escaso trabajo.

Entonces se dieron todos los vecinos á discurrir hasta tropezar con la incógnita; pero todo fue en vano, nadie logró nada, y al fin, el tiempo se encargó de calmar los deseos de los curiosos.

Mientras tanto Pedro Antúnez dejaba transcurrir con tranquilidad, repartiendo las horas del día entre sus cigarrillos, los libros, el paseo y el reposo.

Su exterior era correcto y su físico agradaba; el blanquísimo cabello que cubría su cabeza y las arrugas de su rostro le daban aspecto venerable.

Muchos le saludan y cuando contestaba á alguno, sus ojos se revolvían en sus órbitas, con irónica mirada.

—Ese hombre odia á sus semejantes, dijo un hombre una vez.

El viejo lo oyó y sonrió; los que le observaron hubieran dado cuanto pudieran por descubrir el elocuente discurso que adivinaron en aquella sonrisa y que no pudieron ni remotamente suponer.

Cuando un pobre se acercaba á pedirle limosna, le examinaba de pies á cabeza; si luego le juzgaba acreedor á ello, le daba algunas monedas, sino, no.

Así pasó el tiempo y el viejo metódico fue venerado en el barrio y mirado por todos con respeto.

LUCI.

185

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 184

LUCI.

181

—¡Tía Gracia!—exclamó—Dios es, y á los que condena les dice la causa porque lo hace!

—Es verdad, hija mía, pero yo no soy ni Dios ni juez y no te condeno ni te residencio. Solo soy tu buena tía, que procura despojar tu queja de lo que tiene de violento, mostrándote su injusticia. Tu has recibido inmensamente más, de lo que en tus esplendidos y derroches has devuelto á todos, sin excepción.

Luci tomó una mano de su tía y estrechándola en las dos suyas con acento de ruego y la vehemencia que le daba la excitación que venía sintiendo desde el incidente de las cartas:

—¡Por lo que le sea á usted más querido ó más sagrado!—exclamó—complete usted sus explicaciones. ¡Luz... luz al que se encuentra en tinieblas...!

—No hay para mi conjuro más poderoso,—dijo su tía,—que el deseo de tu bien, pero he llegado en ellas hasta el límite donde concluyen mis facultades.

—¿Que puede impedirselo á usted, tía de mi alma?.....

—Un deber, hija mía, de los muchos que no están en el número de los reconocidos en las leyes morales ni sociales, pero no por eso menos obligatorio é indeclinable.

—¡Pero tía, que se trata de mí.... Prométame usted....

Su tía la interrumpió con la voz y el ademán.

pronto ó más tarde has de entrar en él, entrarás con una venda en los ojos, tropezarás á cada paso y puedes muy bien, ignorante del peligro que corres, caer y quedar destrozada en la caída.

Suspendióse, dió un suspiro y añadió.

—En el mundo, Luci, hay peligros de muchos géneros y en la vida y doblemente en la de mujer, más deberes de los que te han prescripto y tu imaginas.

—Dejemos al mundo que cada vez amo menos—repuso Luci hondamente herida en su amor propio,—y vengamos á mí, que tantas cosas ignoro y tantas imperfecciones reúno. ¿Que deberes de mujer son los que desconozco y no cumplo?

—Aquellos,—dijo su tía sin vacilar,—que envuelven la dicha ó el sosiego de los otros, hija mía; aquellos que cumple esforzada y solícitamente la abnegación y la bondad, respetando con delicadeza lo que por su esencia delicada lo necesite.

—Una palabra más, tía Gracia: ¿con quien no he llenado yo esos altos deberes de respeto y delicadeza?...

—Ni puedo ni debo decirla, entre otras muchas razones, porque hacerlo yo sería precisamente faltar á ella.

La conferencia de tía y sobrina había tomado un sesgo peligrosísimo para la última. Humillada y amargada, no reprochando, pero sí reconvieneo con la comparación:

—Sí, Luci,—afirmó,—así es que *aquel con quien has tenido preferencias*, te las ha devuelto, y en honor suyo y cumplida satisfacción tuya, con creces y ostentaciones.

La réplica apesar de su forma comedida, fue más que una queja, fue un reproche, y á Luci le pareció como si con él le hubieran cruzado la cara. El llanto se secó en sus ojos y revolviéndose en el terreno donde irreflexivamente se había colocado, en sus convicciones, dijo, olvidándose en su amargura de medir bien sus palabras.

—Yo he sido sin preferencias *afectuosa y buena para todos y todos por igual* me han picado con una aguja el corazón.

—Me duele lo que te digo, y mucho más no verte hacer excepciones,—repuso su tía con sentimiento,—ya que no de justicia, al menos de gracia y por respeto, y pase sin correctivo lo de «todos»; pero sea como sea, tú, Luci no tienes el derecho de quejarte, pues sea dicho con espíritu de verdad, no has sembrado cordialidad, cariño, confianza ni venturas.

—He prodigado eso y más que eso ¡inútilmente!

—No, Luci, no. La vida del corazón, que es la vida de los afectos íntimos, dulces y profundos, se ha iniciado en tí por rencillas y pequeñeces; no has conocido, ó no has querido conocer, la pasión cuando se te acercaba envuelta en delicadeza, ó lo que es menos